

no estás enamorado. Cuando estás enamorado, todo esto que parece viable entre personas inteligentes, adultas y generosas, es imposible porque todo resulta muy doloroso.

-En tus libros elogiás la ligereza como una manera elegante y buena de tomarse la vida ¿Cómo es esto?

-Huir de la gravedad de la vida es imposible. En cambio puedes elegir una cierta alegría de vivir, una cierta frivolidad. Lo que podemos elegir, elijámoslo, porque de todos modos vamos a sufrir. Soy consciente de la suerte que tengo, hay casos en los que no se puede: es evidente que no vas a decirle esto a una persona de África que no tiene agua potable. Si puedo elegir, prefiero pensar que todo es festivo, que mientras no haya alguien gravemente enfermo ni pasando hambre, siento un poco el deber casi moral de intentar ser feliz y hacer felices a los demás que tengo cerca.

-¿Qué le dirías a Gema si hoy estuviese viva?

-No lo sé. Que yo no la he olvidado.